

MORAL.

Rasgo de amor filial de una joven mexicana.

ENTRE las escenas notables de la época primera de nuestra revolucion, han tenido lugar muchas acciones verdaderamente heroicas, que olvidadas entre el tumulto de las armas y las recriminaciones de los partidos, solo se conservan por la tradicion en algunas familias. No teniendo hasta ahora ni historias ni aun memorias que las conserven á la posteridad, procuraremos salvarlas del olvido, haciendo que á la vez sirvan de instruccion á nuestro bello sexo.

Por los años de 1817 debia ser trasfèrido de la cárcel de México al castillo de San Juan de Ulúa, un anciano respetable, víctima de su patriotismo y de su decision en favor de la libertad de su pais. Su hija única que lo habia acompañado todos los dias en su prision, pidió se le admitiese en el coche, que debia trasportarlo á su destino; mas á pesar de sus ofertas é instancias, no le fué posible obtenerlo.

Esta jóven, criada con la mayor delicadeza, parecia imposible pudiese resolverse á emprender á pie un camino tan largo como el que tenia que correr su padre; pero cuánto valor no es capaz de infundir la idea de salvar á aquel, á quien se debe la existencia! La jóven no vacila, cambia su trage por el mas comun y ordinario, se mancha y desfigura el rostro y se cubre los pies, las manos y la cara á fin de disfrazarse de un modo que no solo no fuese conocida, pero que ni llamase la atencion, y emprende decidida su camino á la vista del coche, que encer-